

## El Júcar-Vinalopó precisa de cinco depuradoras para hacer viable el riego

D. MARTÍNEZ

ALICANTE. Las altas tasas de contaminación biológica y toxicidad química en el cauce bajo del Júcar sólo podrían corregirse, según un estudio del Ministerio de Medio Ambiente, con la construcción de cinco plantas depuradoras (EDAR) en distintos tramos del río y de varios de sus afluentes. Sin dicho tratamiento, el trasvase al Vinalopó sería inservible, toda vez que sus destinatarios no podrán regar los cultivos de hortalizas con los caudales enviados.

Tal como publicó ayer ABC, el nivel de contaminación en la toma del trasvase supera ampliamente el límite establecido por el Real Decreto aprobado el pasado 7 de diciembre. Mientras el nivel de bacterias coliformes en la estación de Algemesí no desciende de las 400.000 unidades por 100 mililitros -con puntas que llegan a superar los 12 millones-, el límite para el riego de hortalizas se establece en 100 unidades.

A pesar de que estos datos se extraen de los análisis periódicos que realiza la propia Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ), Medio Ambiente no contempla construir ninguna depuradora adicional en el proyecto actual del Júcar-Vinalopó. Sin embargo, la sociedad estatal que promovió la ejecución, Aguas del Júcar S.A. -actualmente en vías de absorción por Aguas de las Cuencas Mediterráneas S.A. (Acuamed)- advertía en un informe previo al cambio de trazado que para eliminar la contaminación se necesitaban, al menos, cinco plantas depuradoras.

Dichas plantas -una de las cuales es la de Alzira, que debería ser ampliada- sólo lograrían una calidad del agua «similar» a la de la toma en Cortes de Pallás, según el documento. El tratamiento debería aplicarse a cuatro afluentes: el Sellent, el Albaida, el Río Verde y el Magro. Éstos vierten sus aguas entre la toma original y la actual.

«Esfuerzo insuficiente»

Mientras, la comisión de explotación del Tajo-Segura acordó ayer, pese a la oposición de los representantes manchegos, proponer el envío de 48,8 hectómetros, de los cuales 11 se dedicarán a regadío. La propuesta deberá ser avalada hoy por el Consejo de Ministros.

La cantidad, inferior a los 60 hectómetros -sólo para riego- que se consideran necesarios en el Segura, se explica según el director general del Agua, Jaime Palop, por la delicada situación de los pantanos en la cabecera del Tajo. Los regantes receptores agradecieron el «esfuerzo», aunque lo consideran «insuficiente».